

## Capítulo 193 - Usando al villano de la novela para beneficio personal

El rostro de Akane se puso pálido como la nieve del invierno cuando todas las implicaciones cayeron sobre ella.

Sus ojos dorados se movían entre las formas postradas de los miembros de su tribu, su mente corría con cálculos imposibles.

—¡N-no! ¿Cómo es posible? —Su mirada se dirigió de nuevo a Tianlong, cuyo cuerpo desnudo irradiaba un poder que hacía que su ancestral linaje cantara de reconocimiento y terror.

Sin que ella lo supiera, era su aura de abeja la que punzaba el costado de su forma bestial. Aunque aún no podía controlarla como a los demás, fue suficiente para hacerle sentir algo, y ese algo fue procesado por su cerebro como una especie de sensación o presencia inexplicable.

"Te atreves..." comenzó, sus nueve colas azotándose con furia mientras se preparaba para reafirmar el control sobre sus subordinados.

La presión del linaje de zorro surgió de su forma como un huracán espiritual: la antigua autoridad de los clanes de zorros reales, un





poder que podía exigir obediencia absoluta a cualquier espíritu de zorro inferior.

Su aura plateada y dorada brillaba como un segundo sol mientras canalizaba siglos de cultivo de linaje puro.

"¿Qué están haciendo?", rugió, con la voz cargada de un mandato divino. "¡Reaccionen ya!"

Por un instante, la presión funcionó. Dos o tres de los espíritus zorro más cercanos levantaron ligeramente la cabeza, temblando mientras luchaban entre autoridades en conflicto.

Pero luego volvieron a mirar a Tianlong y su control se hizo añicos como el cristal.



A pesar de que su linaje era fuerte, si se comparaba tanto a Tianlong como a sus habilidades, su llamado era más como un padre que le decía a sus hijos que regresaran, mientras que Tianlong era un hombre que ataba a esos niños con una cuerda y los empujaba hacia adelante, dejando a los niños incapaces de decirles nada a sus padres.

Al final, tal como se sentiría cualquier padre, se creó un malentendido para ella: los miembros de su tribu ni siquiera la escuchaban.

Pero, en realidad, todas esas bestias zorro estaban bajo la presión del control absoluto de su habilidad para someter a cultivadores inferiores. Y aquellos más fuertes o iguales a él no podían contraatacar debido a que sus cuerpos no los obedecían bajo el aura de domesticación de bestias.

—Tch, ¿quieres otro espectáculo? —Tianlong negó con la cabeza como si intentara controlar su conciencia.

Naturalmente, estaba herido. Una lanza le atravesaba el abdomen y la sangre brotaba a borbotones. La sacó con fuerza, convirtiéndola en una niebla dorada antes de agarrarse la herida, que podría haber curado. Pero querer mostrarle su sangre dorada a esa mujer inteligente, que aún no había llegado a una conclusión, solo lo frustró aún más.

Pero, naturalmente, podía entenderlo. Después de todo, los miembros de la tribu con quienes habían convivido durante más de mil años de repente escuchaban a un hombre desnudo y le lamían el cuerpo. ¿Qué haría un líder de tribu en su sano juicio?

Los espíritus zorros se presionaron aún más hacia el suelo, algunos incluso gimiendo por la tensión de resistirse a su matriarca mientras eran completamente incapaces de desobedecer el llamado mucho mayor que emanaba del hombre desnudo frente a ellos.

"Imposible..." La voz de Akane se quebró por la sorpresa y la rabia.  
"La presión de mi linaje... no funciona..."



Su cuerpo empezó a temblar visiblemente al comprender plenamente la realidad. Era una kitsune de nueve colas de linaje real, descendiente directa de la Dinastía Zorro Lunar del reino superior.

Su linaje era uno de los más puros que existían. Era linaje directo de la familia real y antiguamente se la conocía como la Princesa de la Luna; su autoridad sobre los espíritus zorro menores era absoluta e incuestionable.

Simplemente porque no sólo era una bestia de nueve colas, sino que su linaje en sí era el más puro.

Que su control fallara significaba solo una cosa: se enfrentaba a alguien cuyo linaje era incluso más puro que el suyo.

"¿DE DÓNDE SACASTE ESE ZORRO?", gritó, con la compostura completamente destrozada mientras se volvía hacia Yu Xiang con una intención asesina brillando en sus ojos dorados. "¡DIME AHORA!"

El cuerpo de Yu Xiang tembló instantáneamente bajo la aplastante presión espiritual, sus rodillas casi se doblaron cuando olas de antigua autoridad se estrellaron sobre ella.

La cultivadora de la Formación del Núcleo se encontró luchando incluso para respirar en presencia de un poder tan abrumador.



"No sé qué quieres decir..." jadeó, pero Akane la interrumpió con un gruñido de pura furia.

¡NO ME MIENTAS! Las nueve colas de la matriarca zorra se extendían tras ella como un abanico de batalla, cada una crepitando con suficiente energía espiritual como para arrasar montañas. "¡Solo alguien del Linaje Zorro Imperial podría anular mi autoridad! ¡Solo alguien con linaje directo de los Ancestros Zorro Celestial!"

Sus ojos dorados ardían con una rabia imposible y un terror creciente mientras miraba a Tianlong, que permanecía tranquilamente entre los espíritus zorro postrados como un rey entre súbditos devotos.

—¡Pero eso es imposible en este reino inferior! —continuó, con la voz casi histérica—. ¡¿El Linaje Imperial debería ser...?!

En el momento en que el grito furioso de Akane alcanzó su punto máximo, los ojos de Tianlong se abrieron de repente con lo que pareció ser un reconocimiento desesperado.

Su cuerpo desnudo y ensangrentado tembló cuando levantó la cabeza; la sangre dorada aún goteaba de la herida de lanza en su pecho.





—¡No le hagan daño, traidores! —Su voz resonó con desesperada autoridad, cortando el interrogatorio de Akane como una espada cortando la seda.

El claro quedó en un silencio atónito ante el estallido inesperado.

Los ojos de color dorado carmesí de Tianlong brillaron con lo que parecía una furia justa mientras su aura repentinamente explotó hacia afuera, esta vez no era el Aura Domadora de Bestias, sino su presencia cruda del reino del Gran Vehículo mezclada con fragmentos de linaje divino cuidadosamente elaborados.

Una luz dorada brotó de su forma como un sol en miniatura, y cuando levantó su mano hacia los espíritus zorros postrados, su voz tenía el tono dominante de la autoridad imperial absoluta.



—¡Conciudadanos! —rugió, irradiando un poder que hacía vibrar el aire—. ¡Ataquen la línea traidora de ese traicionero armidiano Vehan!

El nombre golpeó a Akane como un golpe físico.

Su mundo quedó en completo silencio.

Sus ojos dorados se abrieron de par en par, sus pupilas se dilataron por una conmoción tan profunda que todo su cuerpo empezó a temblar. Las nueve magníficas colas tras ella se pusieron



rígidas de repente, cada hebra de su pelaje erizado mientras el nombre imposible resonaba en su mente.

«Armidian Vehan...». El nombre que la había atormentado en sus pesadillas durante milenios. El tirano que había asesinado a su propio hermano —su amado— para reclamar el trono de la Dinastía Zorro Celestial.

El usurpador cuyo reinado de terror las había obligado a ella y a su hija a exiliarse en este reino inferior desamparado. Después, se enteró de que ella preparaba venganza por la muerte de su esposo.

Había empleado todos los medios posibles para ejercer su control. Este se acumuló con los siete comandantes bajo su mando para dar un golpe de estado, pero todo fracasó debido a la traición, dejándola sin otra opción que ser capturada y castigada, sirviendo como guardiana de este antiguo reino dentro del reino inferior.



"No..." susurró, con voz apenas audible. "Ese nombre... ¿cómo lo conoces?"

Pero Tianlong no había terminado su actuación.

Después de todo, ¿cómo podría? Su verdadera necesidad, su valor como transmigrante que había leído este mundo entero como una novela, finalmente estaba emergiendo.



A su orden, los espíritus zorro que habían estado postrándose de repente se pusieron de pie, sus ojos ardían con furia artificial mientras el Aura Domadora de Bestias los obligaba a seguir sus órdenes.

Se giraron hacia Akane con los colmillos al descubierto y el pelaje erizado, moviéndose como una fuerza unificada de justa venganza.

"¡GRRRAAAHHH!" rugió el zorro de cinco colas más grande mientras se abalanzaba sobre su propia matriarca, seguido por el resto de la manada en un ataque coordinado.

